

# ¡BIENVENIDO!

¡Enhorabuena por embarcarte en este proceso para sanar tu Niño Interior y despejar el camino para llegar a conectar con tu Niño Sagrado!

Lo **PRIMERO** de todo es que puedas acceder al material audiovisual que utilizarás a lo largo del Juego. Entra en [www.alkimiaemociones.com/juego-nino-interior](http://www.alkimiaemociones.com/juego-nino-interior) regístrate con tu correo, confirma el link que te llegará a esa misma dirección de correo y ya tendrás acceso.

Lo **SEGUNDO** y muy, muy importante... Búscate un cómplice para hacer el juego, alguien a quien puedas contar tus avances y compartir el resultado de los ejercicios. No necesariamente tiene que hacer el juego contigo. Puede ser alguien a quien sientas que su niño interior vive muy hacia el “exterior”, puede ser un terapeuta que esté dispuesto a hacerlo y acompañarte en el proceso.

Insisto en la importancia de esto. Tu niño interior se ha sentido solo, abandonado o incluso despreciado durante demasiado tiempo. Sentir tu compañía, tu guía, tu maestría como adulto le va a sacar de la sombra en la que ha vivido, pero si además siente que tú tienes la apertura, la humildad y la sinceridad para compartir tu experiencia con alguien, entenderá que hay un mundo donde puede expandirse y relacionarse con otros, entonces el juego y la sanación de tu niño será más rápida y fácil.

Solo comparte lo que descubras, cuéntales lo que tu niño interior te diga, cómo evoluciona, lo que sientes que vas sanando.

Y **TERCERO**, a lo largo de todo lo que te cuento voy a hablar del niño, como forma de hablar de la niña y el niño, no hay preferencia por un género u otro.

## TU NIÑO INTERIOR Y TU NIÑO SAGRADO

Trabajar con tu Niño Interior es con seguridad el proceso más sanador que jamás abordarás. Esconderle, tapar sus antiguas heridas de las mil formas con las que puedes distraer tu vida, te lleva a lo que ya conoces: ira, falta de autenticidad, ir mendigando amor, reacciones exageradas, falta de autoestima, relaciones tóxicas... Y lo peor de todo, vivir desconectado de tu propósito de vida, ese algo único y especial que el mundo necesita de ti y de lo que eres un Maestro (con mayúscula).

¿Pero quién es el Niño Interior y el Niño Sagrado, qué tienen en común y qué les separa?

Vamos a empezar por el principio o mejor, vamos a empezar desde tu parte más profunda.

Tu Niño Sagrado es precisamente esa parte más profunda, más esencial. Como señaló Carl Jung “es una experiencia indescriptible”, es la fuente de tu espontaneidad, de tu alegría, de la auténtica posibilidad de vivir presente en el presente. Es la más potente fuente de creatividad que podrás tener en tu vida. Es ese “ser espiritual en una aventura humana” que Teilhard de Chardin indicaba.

Obviamente no sería posible vivir en este mundo físico, en esta “aventura humana”, solamente con tu Niño Sagrado. Necesitas un cuerpo, una manifestación en tres dimensiones que te permita desarrollar tu vida. Necesitas un avatar que contenga a ese Niño Sagrado. Este serías tú de recién nacido.

En ese momento parece que la conexión entre tu Niño Sagrado y tú de bebé es total. En ese punto eres pura expresión de tu esencia más pura, de tu divinidad interior.

Y te preguntarás, cómo es posible que teniendo esa enorme energía universal, divina, creadora, esencial o como la quieras llamar... *“¿Cómo es posible que haya llegado a desconectarme de mi Niño Sagrado?”*

Lo normal es que cuando llegues al mundo, lo hagas a través de una familia. Y esta familia, como todas, pues tiene sus “cositas”, sus miedos, sus emociones limitantes, sus conflictos no resueltos, sus secretos, sus duelos no realizados, sus memorias heredadas de padres, abuelos e incluso más arriba en el árbol genealógico que tienes por encima en el momento de nacer. Todo eso lo vas recibiendo poco a poco, es como que te empieza a tapar, a cegar tu conexión con tu Niño Sagrado, como si estuvieses recibiendo capas y capas de ceniza poco a poco y así empiezas a vivir más en esos aprendizajes heredados y dejando atrás la magia, la esencia que tu Niño Sagrado supone.

Ya tenemos a tu niño interior herido y tocado de lleno.

Además, como vas desarrollando costumbres y esquemas automáticos desde los cuales actúas, es decir se genera tu zona de confort, esto genera más capas y capas de desconexión con tu Niño Sagrado. Y ya está, ya estás metido en el lío de sentir miedo, de darte cuenta que una y otra vez se te repiten los mismos patrones, de tener reacciones exageradas... ¿Te suena?

Pero no desesperes, si estás viendo esto es porque tu Niño Sagrado no está del todo oculto. De alguna forma, entre todas esas capas y capas de limitaciones, se filtra algo de su esencia hasta tu adulto e invita a este a limpiarlas, a curar la herida de tu niño interior, a reconciliarte con él y despejar el camino para que sea tu Niño Sagrado quien esté mayoritariamente presente en tu vida. Es tu adulto quien decide llevar a cabo el trabajo y quien ha de hacerlo, sin atajos, ni paños calientes.

Estar en contacto con el Niño Sagrado no tiene nada que ver con religión, espero que la palabra “Sagrado” no te lleve a ese juicio. Son solo siete letras en un orden determinado. Llámale como quieras, aunque al final ya sabes a qué me refiero.

La pérdida del potencial compasivo y creativo que supone la desconexión que sufre la humanidad es el auténtico problema que padecemos. Imagina si todas las personas de este planeta fuésemos capaces de vivir ahí, conectados en ese estado de creación.

Y no, la excusa para que tú no trabajes para conseguirlo no puede ser que los demás no lo hagan o vivan sus vidas como si no existieran los demás. Con tu potencial creativo y mágico activado, serás capaz de tallar y manifestar tu propia vida, quien no deba estar se apartará y seguirá en su mundo.

## ¿EN QUÉ CONSISTE ESTE JUEGO DEL NIÑO INTERIOR?

Vamos a trabajar con tu niño interior para despejar el camino hacia tu Niño Sagrado.

Tu niño interior se siente abandonado, solo, triste, incluso enfadado. Imagina cómo te sentirías, con tu nivel de conciencia actual, si te soltasen en un mundo extraño y empezasen a soltarte capas y capas de miedos, juicios, correcciones y empujones para sacarte del camino por el que tú sientes que tienes que ir. Como mínimo triste, ¿no?

Lo que toca hacer es dar realidad a ese niño interior, porque te aseguro que es muy, muy, muy real. Está ahí esperándote a que le hagas caso de una vez, a que le defiendas y le guíes.

El trabajo que vamos a llevar a cabo supone que le des espacio en tu vida, que hables con él, que escuches sus necesidades insatisfechas y establezcas las vías de comunicación que mejor te sirvan a ti y a él. Es un niño y lo vamos a hacer jugando este Juego del Niño Interior, pero eres tú, el adulto el que va a jugar.

Sí, esto suena a lo que es, a que muchas cosas de este juego las lleves a cabo sintiendo esa pequeña presencia a tu lado, como un fantasma. Para eso, antes tendrás que llegar hasta él y preguntarle si quiere que te acompañe en lo que tengas que hacer. Nunca puedes forzarle, tendrás que pedirle permiso.

En la medida que vayas sanando las heridas de tu niño interior, esas vías por las que la esencia de tu Niño Sagrado se han filtrado hasta tu adulto y han reclamado su presencia, se irán ensanchando. Sentirás como recuperas algo que tenías completamente olvidado, pero como un rumor lejano sentías dentro de ti, tu poder espiritual. Sentirás que puedes recrear tu vida y sentirás que el propósito que has traído empieza a despejarse.

¿Jugamos?